

ORATORIA

La Oratoria es: "la ciencia de la palabra y el arte del silencio; la técnica gestual de los ademanes; la modulación de la voz y el control emocional, y la velocidad para pensar una respuesta mientras alguien del público formula una pregunta". Entonces el objetivo de lograr una buena Oratoria no es otro que crear, en primer lugar, una buena predisposición del público hacia el mensaje que el orador quiere dar, y, en segundo lugar, que el oyente perciba y se convenza del mensaje transmitido, de manera tal que se haya facilitado de todo momento su comprensión.

En el caso puntual de los Encuentros de Naciones, hay ciertas pautas establecidas en el Reglamento, acerca del procedimiento parlamentario y del tiempo establecido.

PAUTAS PARA EL ORADOR

Existen pautas generales a seguir para conseguir ser un buen orador, las mismas son:

- * Escuchar al público: ver si se distrae, si habla, si mira el reloj, etc.
- * Cambiar la voz según la trama del discurso: pausas con cada subtema y énfasis en los argumentos principales.
- * De acuerdo a la índole del tema y al público, el orador deberá demostrar una posición distinta.

Además podemos considerar una serie de cuestiones más específicas, que son igualmente importantes, como las siguientes:

LA ACTITUD CORPORAL

Es importante demostrar seguridad desde el primer momento, mantener la cabeza alta y la postura erguida, pues esta actitud predispone al público de manera satisfactoria, dando la pauta de un profundo convencimiento con respecto a lo que se va a decir e, inclusive, claridad de pensamiento.

La mirada debe estar dirigida al frente para así incorporar a todos al discurso. Es importante no abusar de los gestos ni de los movimientos repetitivos de las manos, ya que esto puede distraer a quienes están escuchando el discurso.

LA ELOCUCIÓN

La inflexión de la voz es muy importante para que el discurso no resulte una sucesión monótona de palabras. La primera potencia es la palabra y la segunda, el silencio. Subir y bajar los tonos, a manejar los silencios para atraer la atención del público y utilizar sinónimos para enfatizar un concepto, son elementos importantes que deben manejarse y que ayudan a dominar a la audiencia.

Una buena oratoria puede salvar un discurso deficiente. Un excelente discurso leído con monotonía pierde el cincuenta por ciento del efecto que podría causar en los oyentes. Se debe utilizar una voz fuerte y segura que debe corresponderse con la actitud del cuerpo.

EL DISCURSO

El discurso es la columna vertebral de la exposición ante el órgano. Su preparación debe ser pautada y estar enmarcada de forma tal que fluyan las ideas de manera lógica.

Consideramos que la mejor estructuración es la siguiente:

* **Introducción**

* **Desarrollo**

* **Desenlace**

La primera y última frase del discurso son fundamentales. Nunca debes subestimar la claridad, la resonancia y el impacto de la primera frase, como tampoco el desarrollo articulado del epílogo. Recuerda que debe notarse el manejo del tema, tanto como la relación que existe con respecto al país que representas, y que no debes excederte hablando ni de tu país, ni de los que haces referencia. Todo debe ser preciso y sintético para que se interprete el mensaje que deseas transmitir y no se aburra a la audiencia.

En las sesiones formales deberás dirigirte siempre a la autoridad que esté cumpliendo el rol de Presidente, tanto para dar el discurso como para formular mociones y responder interpelaciones. Deberás respetar las normas establecidas y los tiempos para hablar, y no se te debe olvidar que el lenguaje apropiado hará de tu discurso todavía más convincente.

Recuerda que si estas hablando en representación de tu país es muy importante no cometer el error de utilizar términos tales como "yo creo", "yo pienso", "me parece que", etc.

Por último si deseas saber como medir un buen discurso debes prestarle atención a cuestiones tales como: el silencio o la atención que reina en la sala, si el público se inclina hacia delante de sus asientos para atenderte, o si por el contrario mira el reloj para saber cuanto falta, entre otras cosas.

LAS INTERPELACIONES

Aquí es importante tener en cuenta que un buen discurso y la impresión que haya dejado en los demás puede caer rápidamente si la respuesta dada a la interpelación es insatisfactoria, confusa o evasiva.

Si la pregunta no es clara o se desvía del tema, podrá ser reformulada, poniéndola en su lugar, precisándola, encausándola o remetiéndola al tema, siempre en forma cortés.

La reformulación puede estar dirigida a lo siguiente:

- * Demostrando que esa clase de razonamientos es inaceptable o viciosa.
- * Oponiendo otro razonamiento de igual o mayor fuerza.
- * Aceptando el razonamiento en alguna de sus partes, pero no en la conclusión.
- * Aceptando su valor, pero argumentando su impertinencia.
- * Mostrando el poco valor de los datos en los que se basan.
- * Probando que la conclusión está mal inferida.
- * Demostrando que las cosas comparadas no tienen relación entre si.